

"Exterminio" de Rebeldes en Argentina

Declaraciones de un Alto Oficial, Integrante del Nuevo Régimen Militar

BUENOS AIRES, 7 de abril (Latin).— "Las organizaciones subversivas no tienen ya alternativa en Argentina: están condenadas al exterminio".

La lapidaria frase pertenece a un alto oficial, integrante del nuevo gobierno militar, que aceptó conversar informalmente con Latin sobre el flagelo de la violencia política en este país.

Según esa calificada fuente, la decisión está tomada: "Guerra sin tregua a la subversión".

Esa guerra, declarada en una primera proclama por la junta de comandantes militares que el 24 de marzo derrocó al gobierno peronista, "será definitiva", advirtió ese portavoz.

Las tropas militares, virtualmente lanzadas, al asalto final, conducen desde la madrugada de aquel miércoles el total de operativos de seguridad, urbanos y rurales, denominados "antisubversivos".

Hasta aquí, el costo sangriento de esa ofensiva de 12 días fue de 37 milicianos —en su totalidad izquierdista—,

muerdos durante enfrentamientos armados u operativos de "limpieza", urbana y rural.

Otras 40 personas perecieron acribilladas a balazos.

Ocho policías, incluyendo dos altos oficiales federales, una mujer policía, y dos custodios civiles de empresarios extranjeros, todos abatidos por presuntos guerrilleros, figuraron en ese saldo.

Pero otros 32 ciudadanos, aún no identificados todos, perecieron en el mismo lapso y sus cadáveres, mutilados, aparecieron diseminados por la provincia de Buenos Aires y otros puntos del país.

Este hecho, a criterio de distintos observadores, demostró la busistencia de grupos u organizaciones clandestinas dedicadas a la represión directa de sectores políticos y sindicales.

La tristemente célebre "triple A" (Alianza Anticomunista Argentina), a cuya responsabilidad se atribuyen no menos de 500 asesinatos en dos años, "será investigada a fondo" por el actual gobierno militar, según la fuente consultada.

En el criterio castrense "la subversión es una sola, sean sus activistas de izquierda o de derecha. Como tal, será exterminada".

A su vez el presidente Jorge R. Videla dijo que la falta de conducción del gobierno peronista y el riesgo de que el marxismo llegase al poder, precipitaron el golpe de Estado hace dos semanas, informaron hoy fuentes militares, citadas por AP.

Las fuentes dijeron haber participado el lunes en una reunión de unos mil 200 oficiales del Ejército en situación de retiro, oportunidad en la cual habló el jefe del Estado.

Los informantes dijeron que el teniente general Videla expuso la posición del Ejército y señaló que muchos de los presentes serían convocados a colaborar con el actual gobierno.

Se dijo que participaron en la reunión, entre otros, los expresidentes generales Roberto M. Levingston y Alejandro A. Lanusse.

EXCELSIOR

Indignación por el Atropello a "Siglo XXI" en Buenos Aires

Una intensa reacción de sorpresa, alarma e indignación ha provocado entre intelectuales y universitarios mexicanos el allanamiento y detención de dos funcionarios de la editorial "Siglo XXI de Argentina", ocurrió hace unos días en Buenos Aires.

La casa fundadora, con sede aquí, informó que "la sorpresa de este echo violento se justifica por la circunstancia de tratarse de una editorial cuya obra se dedica con casi absoluta especialidad al mundo universitario y a cumplir una función dentro del campo de las ideas, sin dogmatismos ni orientaciones partidarias, de ninguna especie".

"Siglo XXI" señaló que la empresa "fue fundada por 400 hombres de estudio y letras actuantes en México" y que, por ser, tanto la entidad mexicana como la argentina, una organización al servicio de la cultura del continente y trabajando desde México y después desde Buenos Aires, "el cierre de esta última organización provocó un conflicto desagradable en las relaciones intelectuales entre ambos países".

La Cámara Nacional de la Industria Editorial de México, se dijo, "ha enviado ya la expresión de su desagrado por esa medida manifestando que ésta perturbará las relaciones de intercambio editorial entre ambos países, ya que el libro es uno de los pocos productos de importación y exportación entre los dos grandes centros editoriales".

Agregan que este ataque a la editorial en la que hay intereses intelectuales y financieros mexicanos, podría traer consecuencias negativas para el comercio del libro entre los dos países.